Decreto de 8 de abril de 1851 que prohíbe la introducción á los campos ó terrenos de dominio particular sin espreso permiso de su dueño.

El Senador Director del Estado de Nicaragua, á sus habitantes.—Por cuanto la Asamblea legislativa ha decretado lo siguiente.—El Senado y Cámara de Representantes del Estado de Nicaragua constituidos en Asamblea
DECRETAN.

Art. 1.º Se prohíbe introducirse á los campos ó terrenos de dominio particular sin espreso permiso de su dueño, ó del administrador que obtuviere por escrito esta facultad del mismo dueño; sin que tal prohibición pueda disimularse bajo los pretextos ó motivos de caza, pesca, melería, corte de leña, comercio de cualquier especie ú otro alguno.

Art. 2.º Los jueces de campo son obligados á perseguir y capturar á los que obren contra la dicha prohibición, y á conducirlos á la autoridad constitucional de la población mas inmediata para su castigo, usando al efecto de la fuerza de que puedan disponer en sus comarcas rurales. Los dueños y administradores pueden tambien perseguir, capturar y conducir á los delinquentes.

Art. 3.º Los individuos comprendidos en la jurisdicción de un juez de campo, son obligados á prestar á éste y á los dueños ó administradores de cualquiera propiedad rural de la misma comprensión, todos los auxilios que necesiten para cumplimentar el art. anterior, pena de diez dias de arresto ó cinco pesos de multa, que impondrá la referida autoridad constitucional, destinando los últimos al respectivo fondo municipal.

Art. 4.º Los que contra lo prevenido, se introduzcan á terrenos de particulares, serán castigados con treinta dias de obras públicas, ó quince pesos de multa aplicables al fondo municipal del juez del conocimiento, perdiendo ademas las armas ó instrumentos que portaren; cuya pena será impuesta por sentencia verbal inapelable, sin perjuicio de la accion de daños, bastando para ello la declaracion jurada de dos testigos, aunque sean sirvientes del dueño perjudicado.

Art. 5.º Los que vaguen por los campos sin ocupacion honesta, serán remitidos á la autoridad militar de la cabecera del Departamento respectivo para su agregacion á la fuerza veterana por dos años: y los que en ellos se hallen establecidos sin arreglo á leyes, seran arrojados, quemándose ademas sus rancherias; y condenados al enunciado servicio militar, en caso de reincidencia.

Art. 6.º Los jueces de campo que se muestren manifiestamente morosos en el cumplimiento de las obligaciones que se les imponen por esta ley, seran castigados por la autoridad constitucional de su jurisdiccion con la pena de uno hasta ocho dias de arresto.

Dado en el salon de sesiones de la Cámara de Representantes. Managua, abril 4 de 1851,=Anselmo Alarcon R. V. P.=J. Joaquin Cuadra R. S.=Francisco Barberena R. S.=Al Poder Ejecutivo.=Salón de la Cámara del Senado. Managua, abril 7 de 1851. Pedro Aguirre S. P.=José de Jesus Robleto S. S.=José de Jesus Alfaro S. V. S.=Por tanto: ejecútese. Managua, abril 8 de 1851.=J. Abaunza.=Al Sr. Lic. D, Sebastian Salinas Secretario del despacho de relaciones y gobernacion.